

VIOLENCIA EN LAS AULAS

Infancia, violencia y la subjetividad en estallido.

Dra. Raquel Vidal Cortinas

Entendiendo por violencia el abuso de poder de uno o varios sujetos sobre otro o sobre varios, coincidiremos en pensar la violencia como un fenómeno tan antiguo como la especie humana. La novedad en torno al acto violento reside en los efectos que su ejercicio pasa a producir en las instituciones de producción simbólica. Pensar la violencia, interrogarla, significarla en su génesis y consecuencias en el campo subjetivo, es una novedad que el siglo xx impone. Esta interrogación, muestra la caída de un sentido único, universal y esencialista de las representaciones sociales y remite a las operaciones subjetivizantes y los valores que entran, como estrategias de organización socio - histórica.

Las antinomias objetivo - subjetivo, interno - externo, individuo - conjunto social, público - privado, determinismo - azar, han ido cediendo lugar a nuevos criterios epistemológicos que incluyen como núcleo central la noción de trama de interacciones, de pluralidades en conexión, de jerarquías en movimiento.

La epistemología de los sistemas de alta complejidad (Bertalanffy, Bateson, Morin) intenta superar los reduccionismos filosóficos, psicologistas y sociologistas de un concepto universal de sujeto, por el de modos históricos de producción de subjetividad o de subjetivación.

El futuro de la infancia, incluso que lo tenga, dirige hoy la mirada al imaginario social y sus prácticas como dador de sentidos, en tanto los bordes interno - externos de lo singular y colectivo, lo nacional y lo global, lo natural y lo cultural, el orden simbólico y las prácticas del poder, están en un intenso proceso de reentramamiento.

En el imaginario social, la representación de la infancia ha variado a lo largo de los siglos, definiendo modos del existir que incluyen el vivir y el morir.

Ha transitado por el niño pecador(San Agustín, 354 - 430), el niño error de Descartes(1556 -1658), el niño tutelado hasta que sea capaz de autosostener la libertad que le es originaria(Rousseau, 1712 - 1778), hacia el niño sexual y narcisista valorizado en el siglo XX por Freud. Junto al psicoanálisis se desarrolla la psicología evolutiva que anuda la cognición a los afectos, desplegándose a lo largo del siglo, un reposicionamiento de la representación social de la infancia.

Y en paradoja que nos circunda siempre, el siglo XX instituye al tiempo que el niño centro de atención y garante de futuro, al niño objeto, cuando la desubjetivación emerge como nuevo malestar en la cultura en un mundo en el que el consumo define pertenencia o impertenencia y la tecnología produce más angustia que esperanza.

La segunda guerra mundial incorpora el hecho histórico de la aniquilación nuclear instantánea y el exterminio planificado, y la paz que le sigue da lugar a la declaración general de los derechos humanos que como enunciado formal rige en el planeta desde 1948. Los derechos humanos se instituyen como un universal ligando ética y ley en lo simbólico y en lo jurídico de modo genérico.

Y en la universalidad vendrá a emerger si ella es tal, y donde y cómo.

Más de una década se requiere para instituir a los niños como sujetos de derecho y esa institución se plasma en un nuevo acto legislativo específico, tal

la declaración universal de los derechos del niño y del adolescente, realizada por Naciones Unidas en 1959.

¿Cuándo un ser humano es un humano? ¿Qué cualidades sexuales, raciales, etarias, se requieren para ser un humano? ¿Es posible dejar de ser humano? ¿Qué prácticas sociales hacen de un ser humano un hombre, un niño, una mujer?

Mujeres y niños van ganando en el mundo occidental espacio en la condición humana como sujetos de derecho y nuevas prácticas educativas, sanitarias, y jurídicas procuran garantizar la universalidad de los derechos humanos declarados, de los que niños y mujeres son formalmente signatarios.

En la actualidad el abuso público y privado de mujeres y niños está penalizado en occidente, constituye una transgresión al orden jurídico enunciado y con asombro asistimos más que a la pervivencia de los modos violentos seculares, a la emergencia de nuevas expresiones violentas que tienen en los niños sus actores activos.

Niños que se burlan de otro niño, golpean a sus compañeros, no respetan a sus maestros, niños sin deseo de aprendizaje, abúlicos, indiferentes, adictos, convocan a psicoterapeutas, docentes, sociólogos en la Europa rica y en las Américas pobre y rica.

Y si esos niños se parecen entre sí, a pesar y junto a tantas diferencias, esa semejanza nos impulsa a intentar un enfoque macro que implique los procesos de subjetivación y el lazo social en nuestro mundo actual.

La pregunta ¿cómo deviene niño un niño/a?, y, más específicamente ¿cómo se gesta la violencia infantil?, interrogante compartida en este encuentro en Alicante que congrega diferentes lenguas y continentes, es una pregunta sobre los modos de producción de subjetividad en este momento histórico.

Los intentos explicativos y las acciones de prevención y terapéuticas desde lo intra e intersubjetivo, lo individual, familiar, institucional, trascienden territorios cuando sobre ellas nos convocamos a reflexionar juntos Norte y Sur.

Norte y Sur hemos vivimos juntos y separados, o mejor cada uno a su modo, el pasaje de la sociedad del ciudadano a la sociedad del consumidor, del mundo del trabajo cierto a la incertidumbre, del "iguales ante la ley" que los estados naciones declaran, a las desigualdades históricas más pronunciadas entre dueños y desheredados.

Pasamos de la disciplina del trabajo a la del consumo, de la ley como regulador, al rédito como dictaminador.

Toda práctica supone una producción y aquellas donde juega el deseo tienen potencial gestante de identificaciones.

Las primeras identificaciones acontecen en la intersubjetividad familiar, atravesada siempre por la transubjetividad y sus modos de presencia.

Los medios de comunicación masivos en los que la t.v reina, presentan una idea de realidad, definen desde un discurso global de decires y silencios, cual es la realidad, tanto en sus programaciones como en su publicidad. Se presentan formas y sentidos de la vida a aceptar y a aspirar, y a rechazar y temer. Desde esos modelos del vivir se estimulan y producen deseos y propuestas de caminos para el deseo, esto es propuestas identificatorias que jugarán todo su peso en el yo infantil en formación.

Es cotidiana la presentación de una visión de la realidad en la que tener y violencia, son anexados como sentidos de una verdad coextensa del ser y estar en la vida.

Esa verdad repetida a diario como la verdad del vivir, impregna subjetividades de modo masivo desde el sonido y la imagen vistosas y desde lo que silencia. La publicidad en relación con la infancia tiene su especificidad pues los niños sirven para hacer comprar a otros, a sus padres, y ser educados como futuros consumidores.

Los "action - games" sinergizan ese sentido del vivir, ofreciendo como juegos infantiles: jugar a matar de modo automático.

La violencia se naturaliza, se esencializa como condición del estar en la vida.

Transitamos en occidente del "mejor vigilar que castigar" al niño, principio propio de las sociedades disciplinarias que interesaron a M. Foucault, al " mejor explicar y comprender cualquier conducta infantil".

En lugar de los castigos existen departamentos psicopedagógicos, y la autonomía y el repeto al deseo, se han ido instituyendo en occidente como principio.

¿Qué excede a estos niños colmados de presencia de bienes en los países ricos y de su ausencia en los países pobres?

¿Qué desborda la subjetividad infantil en torbellino violento?

¿ Qué flujos deseantes, materiales, semánticos, se descarrilan en un sin límites?

Apoyándonos en el modelo de sistemas complejos organizados por interacción intentaremos seguir el eje del concepto de límite pensando el planeta como un gran sistema en el que conviven estados naciones, familias e individuos organizados en subsistemas según una jerarquía de totalidades heterogéneas, abiertas y en dependencias mutuas.

La idea de límite remite a la de norma, a una legalidad que prescribe y prohíbe, requiriendo de una fuerza, de un poder que la garantiza en tanto quede a ella sometido.

Rastreadremos brevemente intentando condensar los significantes que privilegiamos en torno al concepto de límite, en tres espacios.

1) Extramuros familiares.

En nuestro mundo actual supertecnificado y conectado crece la paradoja de una mayor comunicación global con un debilitamiento progresivo del lazo social, en la medida que las instituciones han ido perdiendo su papel de productoras y sostenes de la legalidad.

Hoy ¿la ley donde está?

La ONU y los estados naciones claudican ante el poder del mercado que dicta al azar destinos singulares y de poblaciones enteras desde una dicotomía de incluidos en tanto consumidores y excluidos si no pueden serlo.

Y el mercado que legisla en contraposición con el enunciado de iguales ante la ley tiene sus dueños principales y secundarios.

El mayor mercado determina el mayor poder y así Estados Unidos toma casi en su totalidad el dominio del orbe, ya no desde una estrategia de primacía política sino en tanto máximo mercado al que la política es sometida.

Amo casi absoluto impotentiza a los organismos de regulación legal internacional y arrastra a otros estados en tanto sus mercados se sirvan.

La relación estados - mercados es azarosa, ha desaparecido la previsibilidad de la ley que organiza los sentidos sociales.

Fuerza y azar han sustituido a la legalidad, los límites son arbitrarios, imprevisibles e invisibles los poderes que los organizan desde reglas inciertas de mercado.

El sentido de las prácticas sociales es incierto, claudicado el lugar de la ley que pone límites para lo prohibido y prescripto.

¿Qué lazo social es posible en un vale todo si réditos da?

¿Cuál es el sentido del aprendizaje?

Pisamos en un mundo de arenas movedizas. Movimientos migratorios masivos como efectos del hambre y de las guerras, cambios laborales que obligan a traslados del hábitat, ciudades destruidas bajo las bombas, barrios en los que desaparecen edificios, plazas y calles sustituidas por centros comerciales gigantes, viajes al instante por t.v y por web.

Zygmunt Bauman señala que el tiempo y el espacio cambiaron al norte y al sur como si en el primer mundo no rigiera el espacio desde la ilusión de todo es alcanzable y en el tercer mundo el tiempo se desdibujara en la nada.

El límite como frontera requiere de las nociones de espacio y tiempo y si prima lo instantáneo ¿qué sentido tendría el límite?

La dinámica del consumo en tanto nada mejor que lo efímero como condición de otro consumo inmediato, impone sacrificar el ya, promover el culto al instante, generar la ilusión de una infinita satisfacción de los deseos que urge estimular o inventar. Perversa paradoja de que si todo deseo es satisficible al instante, la satisfacción es nimia por fugaz. El abrazo, la espera, se vacían de anhelo si lo instantáneo prima.

El olvido debe ser estimulado para dar advenimiento a un vacío a llenar.

Si se tiende al olvido no se tiende al aprendizaje y si el sin demora se vuelve ideal, el compromiso que implica permanencia y persistencia deviene en contra del ideal.

El todo vale del sin ley y el al instante paraísos que el mundo mercantil adulto oferta como posibilidad superior ¿cómo generarían, como estimularían un niño respetuoso de algún imposible?. ¿Por qué un niño/a habría de ser paciente y constructor de proyectos que impliquen demora, esfuerzo, renuncia, compromiso?

El ser definido desde el tener individual destituye al sujeto de la modernidad "pienso, luego existo" e instituye otro sujeto, menos sujeto y más objeto, cuanto mayor el peso de "tengo, luego soy".

La actividad de pensar remite al lenguaje, que inscribe en la cultura, la ley, el orden simbólico.

Desprovista de la intermediación de la ley que organiza el lazo social, la dinámica yo - otro como cuerpos discretos tenderá a desplegarse en un campo de espejos de imágenes en exclusión mutua, pues una o la otra sera reflejada.

Si yo y otro se desdibujan como semejantes, si el prójimo se perfila más como quien tiene lo que yo debo tener para ser, ¿qué otra cosa que un rival para el ser yo poseedor, puede ser un otro?

Y si se agrega la burla, el mote, el acoso, la hostilidad como señales de la guerra ¿qué otra cosa hacer que batallar?.

Si lo que da poder y ganancia es el organizador semiótico privilegiado ¿cómo ser de este mundo si me salgo de su modo de significar?

Si la fuerza parece ser el predominante sentido rector del mundo, ¿por qué un niño/a no clavará su tijera, su compás, golpeará y acosará?

¿Qué otros sentidos pueden poner tope a la realización inmediata del/ los deseos que el mercado requiere producir uno tras otro en tanto el sentimiento de insuficiencia es necesario para evitar el cese del hacer - tener que una vivencia de satisfacción tendería a generar?

El mundo organizado desde un sin freno al corrimiento del límite e incluso desde su desaparición, imprime a la subjetividad actual vivencias de perplejidad por ausencia de parámetros y de desolación por la sensación de inermidad.

Inermes en aumento los estados naciones frente al mercado, desamparados los ciudadanos por los estados en fragilización, los sin lugar creciendo día por día, el universo de la gran tecnología se parece cada vez más a la jungla en la que rige la "ley" del más fuerte.

Y en esta nueva manera de la subjetividad se constituyen los niños que ingresan como nuevos vivientes a ser sujetos de cultura. Llegan y crecen en un mundo donde la ley se ha ido difuminando, los límites evaporando.

¿Desde que prácticas institucionales, familiares, sociales, tomará valor para ellos: la norma, el lenguaje, el compromiso, el sentido del lazo, el valor del saber?

2) En las familias.

Nuevas formas de familia se extienden, las funciones parentales se reperfilan, los sentidos de familia y pareja están en interrogación, las representaciones sociales de hombre y mujer en transformación, el valor de la diferencia de los sexos en entredicho, el sentido de la vida y el futuro borrosos.

El límite entre el adentro familiar y el afuera oscila tironeado hacia polaridades de borramiento y rigidez estereotipada.

Toda familia requiere como sistema abierto de una organización jerárquica según una cierta distribución del poder que para resultar provechosa, depende del funcionamiento flexible de los límites intra y extra sistema, implicando una actividad de filtro protector del exceso que puede recordar la idea freudiana de "barreras - contacto" y que opera como sostén de ligaduras organizantes.

Desde mi mirada, la idea de flexibilidad de los límites tanto en el interior familiar entre los subsistemas como el del sistema todo con el afuera, se sostiene dialécticamente articulada con su eficacia para la prohibición, expresión normativa propia del orden humano.

En el interior familiar un límite es flexible(Vidal) cuando prohíbe con eficacia dos tipos de interacciones:

- a) la del poder abusivo o absoluto de un sujeto sobre otro/s y garantiza así que cada individuo es singular, posee una opacidad en relación con cualquier otro, no es transparente a un saber del otro sobre él, no es un objeto del .
- b) las de la sexualidad incestuosa, garantizando que el intercambio sexual entre los sujetos está regulado por la prohibición del incesto.

En relación con el afuera de una familia, el límite intero - externo es definido bidireccionalmente: desde la familia y desde el contexto, en presentaciones de bordes con cualidades oscilantes en la polaridad: rígido - borroso.

Así, rígido es el carácter de los límites que permiten el avasallamiento de subjetividades y vínculos desde la exclusión, la anomia, la indiferencia, la segregación, el desamparo, como efectos del fenómeno actual de seres

humanos sobrantes, desechables, invisibles que el desempleo, el sin consumo mínimo, efectivizan.

El conjunto social impone barreras infranqueables a la pertenencia, marca el intercambio, el sentido y la posibilidad real de vivir como sujeto signatario de un contrato social que lo incluya.

Borroso es el límite cuando el espacio individual y vincular es atravesado por la invasión publicitaria, la inoculación de mensajes de consumo, la inundación de imágenes, sentidos, que operan de modo arrasante sobre el pensamiento y la capacidad de autodefensa.

¿Quién soy, para qué sirvo?, preguntas encadenadas entre sí y a sus ecos enlazan subjetividad y prácticas sociales a los sujetos singulares que quedan en anhelo de reconocimiento y condenados a imponer el ser, imponiendo a otro/s el no ser.

Primacía de la fuerza sobre la norma, del arrasamiento sobre la alianza, del individualismo figurado autoconservativo olvidando el lazo aun en su imprescindibilidad para ser. Necesitamos de otro para sobrevivir y existir, un yo sin otro es pura ilusión mortífera, pero si lo olvidamos, nuestros hijos padecerán de ese olvido.

3) En las singularidades.

¿Cómo las históricas víctimas de violencia se vuelven victimarias? ¿Qué hace posible que una mujer - madre ataque a puñetazos a la maestra de su hijo manifestando que deseaba protegerlo de una injusta nota puesta al niño por la docente?

Nos referimos a niños golpeando niños, y decimos ahora de mujeres golpeando a otras mujeres. Sabemos de niños que pegan a sus madres y maestros, de mujeres que maltratan a docentes, a sus esposos, hijos, padres. Sabemos de mujeres que disparan misiles sobre hospitales, puentes, escuelas, población civil. ¿Qué amnesia sobre el dar vida y protegerla se produce en las mujeres soldados que matan niños a sabiendas como este año en Irak por citar un ejemplo reciente? ¿Qué borramiento de sí mismas como albergantes de vida, les permite matar?

Si la dinámica amo - esclavo rige como binarismo obligado, de ser esclavo salva el esclavizar, el ser amo protege de ser esclavo en un genérico que indiscrimina singularidades y hace olvido de la memoria de cada historia y de la historia generacional y transgeneracional.

Negros destrutando a latinos en USA, israelíes dirigiendo campos de concentración, pobres peleando por restos de basura, ¿qué ha expropiado de identidad, pertenencia y recuerdo a quienes fueron víctimas directas o descendientes de ellas?

Al tiempo que la violencia rompe sujeciones que subjetivizarían desde el lazo humanizante, se extienden las redes de solidaridad motorizadas por necesidades de sobrevivencia, de identidad, de pertenencia, de sentidos.

Las necesidades de supervivencia reactivan en quienes las padecen, el desamparo infantil originario que necesita del otro para sobrevivir y constituirse como sujeto. La memoria del otro sostén y la práctica en red, contrarrestan la representación del otro como enemigo y libidinizan el lazo social que buscará sus normas de autoregulación. Somos inermes cuerpos radicalmente solos en los que sólo somos un fluyente en desborde a la nada a menos que otros pueblen el desierto del individualismo mortífero.

Lazo, ley y producción de subjetividad se sirven en trenza.

Producir significaciones que fortalezcan el valor del lazo social en la multiplicidad, es un desafío a favor de la vida y la subjetividad. Sólo desde otro nos constituimos sujetos, sólo somos para nosotros mismos desde la mirada que nos reconoce existiendo y es en el encuentro placentero y creativo de cuerpos y de almas que el vivir toma sentido y trascendencia.

En los centros educativos: cantar, hacer rondas, sembrar la huerta, pintar juntos murales, bailar ritmados, jugar en grupo, son prácticas de enlace libidinal que desvirtualizan el existir y corporizan el ser desde el deseo del otro como fuente de placer y de amparo.

La información - formación académica impartida por maestros que también juegan y comparten actividades creativas en conjunto, vuelve menos posible la equiparación del docente con una pantalla parlante que puede ser apagada si resulta aburrida, facilitando intercambios intersubjetivos alejados del modo objeto - objeto que el aparato parlante y el niño configuran durante horas de t.v diaria, día tras día.

Las actividades creativas y lúdicas compartidas en las instituciones educativas transforman la institucionalización del juego como acto solitario y ligado a juguetes que el dinero y la compra garantizan contaminando el jugar con el consumo, el mercado: que el lucro tiene por ley.

Los esfuerzos que hagamos por la restitución de un orden simbólico, de la creatividad, de la ley donde quiera que la veamos arrasada, serán en tanto propiciatorios de nexo humano, promotores de cultura, prácticas de sentido y de futuro, prácticas subjetivantes.

Restituir un orden es otra cosa que la nostalgia por los modos que una vez hubieron, es inventar nuevas formas legales acordes a los tiempos nuevos, desde el entendido que es propio de la ley operar como ordenador al que todos debemos someternos por igual, y desde esa igualdad negociar y enriquecerse en la diversidad.

BIBLIOGRAFIA

- Bateson,G."Espíritu y Naturaleza", Amorrortu editores,B.A, 1993
Bauman,Z. "La globalización. Consecuencias humanas"Editores c.e, Barcelona,1999
Bertalanffy,L. "Teoría General de los sistemas",Fondo de Cultura, México, 1968.
Descartes, R. "El discurso del método", Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.
Foucault,M. "Vigilar y castigar", Editorial Siglo XXI, México, 1996.
Freud,S. "Proyecto de psicología", Obras Completas, Amorrortu editores, B.A, 1992, tomo I
Morin,E. "Epistemología de la complejidad", en "Nuevos Paradgmas, Cultura y Subjetividad", Editorial Paidós,B.A,1994.
Rousseau,J.J. "El contrato social" Editorial Alba, Madrid, 1998.
San Agustín. "La ciudad de dios", Porrúa, México, 1992.
Vidal,R. "Conflicto psíquico y estructura familiar. Sistemas Abiertos. Interacciones entre consciente e inconsciente, realidad psíquica y realidad, determinismo y azar" Editorial Psicolibros, Montevideo, 2001